

# ¿QUÉ QUEDA DE MÍ?

GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL DE LA UNIVERSIDAD  
DE MÁLAGA





# ¿QUÉ QUEDA DE MÍ?

---

Ignacio Calderón Almendros (Coord.)

Un texto colaborativo realizado por alumnado de  
*Educación y Cambio Social* en el Grado en Educación  
Infantil de la Universidad de Málaga



UNIVERSIDAD  
DE MÁLAGA





Título original:

¿Qué queda de mí?

Primera edición en lengua castellana: Julio de 2018

Coordinador: Ignacio Calderón Almendros

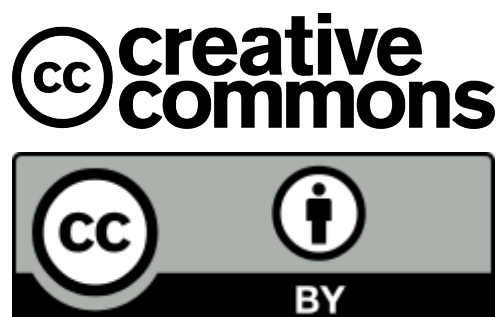
Dpto. de Teoría e Historia de la Educación y M.I.D.E.

Universidad de Málaga. Campus de Teatinos s/n. 29071-Málaga (España)

© Ilustración de cubierta: Paula Verde Francisco

Autoras y autores: Ángela Susana Gucciardi Heredia, Carmen Romero Paniagua, Alicia Rosa Chacón, Lorena Rosas Padilla, Isabel Saldaña Lázaro, Ainhoa Mas Navarro, Melisa Racero Gil, M<sup>a</sup> Carmen Romero Verdugo, Ana Ruiz Blánquez, Alba Postigo Melgar, Lucía Simón Bravo, Ana M<sup>a</sup> Ruiz González, Lidia Utrera Cuesta, Marina Vallejo Campo, Andrea Varela Quintero, Isabel María Chaparro Jiménez, Elena Torres Sánchez, Marina Villodres Díaz, Paula Ramos González, Natalia Moreno García, Fátima Villa Zouaher, Cristina Ramos Ternero, Claudia Montiel Pardo, Amanda del Carmen Pintos Conejo, Yamila Páez Malbrán, M<sup>a</sup> Jesús Villalba Olalla, Elisabeth Martín Heredia, Paula Ruiz Bachiller, Alba Seoane Rosa, Omara Luna Rodríguez García, Lucía Rodríguez Ruiz, María Luque Palomo, Juan Manuel Martín Benítez, Graciela Rodríguez Preciados, Cristina Saúco Palacios, Jenifer Arjona Toledo, Melodi Marín Ocón, Sandra Martín Martín, Judith María Thakurdas Villalba, Sonia Muñoz Aguilar, Mirella Mancera Mostazo, Ana María Márquez Gálvez, Noelia García Escalera, Cynthia Gutierrez Vadillo, Ana Belén Martínez Morales, Tom Fradet, Marine Gabas, Paula Moreno Galisteo, Alicia Sánchez Rivera, Carlos Trillo Lavin, Paula Vivas García, María Martín Martín, Lorena Martos Tirado, Samara Santiago Santiago, Noemi Velasco Hurtado, María Pérez Benítez, Saray López Rosal, Noemí Lucero Sánchez, Paloma Nogués Moreno, María José Marín Roa, María Ramos Rueda, María Rivera Serrano, Claudia Simón Burgos, Ángela Ocaña Infante, Ana Román García, Melissa Sánchez Espinosa e Ignacio Calderón Almendros.

Todos los textos de este libro llevan la siguiente licencia, excepto cuando se indique lo contrario.



Reconocimiento 4.0 Internacional

Usted es libre de:

*Compartir* – copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

*Adaptar* – remezclar, transformar y construir a partir del material para cualquier propósito, incluso comercialmente.

La licenciante no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>



# ÍNDICE

---

INTRODUCCIÓN	7
Ignacio Calderón Almendros	
MI CRIMEN	12
Ángela Susana Gucciardi Heredia   Carmen Romero Paniagua   Alicia Rosa Chacón   Lorena Rosas Padilla   Isabel Saldaña Lázaro	
COMIENZA...	16
Ainhoa Mas Navarro   Melisa Racero Gil   M <sup>a</sup> Carmen Romero Verdugo   Ana Ruiz Blánquez   Alba Postigo Melgar   Lucía Simón Bravo	
Y CON AMOR	21
Ana M <sup>a</sup> Ruiz González   Lidia Utrera Cuesta   Marina Vallejo Campo   Andrea Varela Quintero   Isabel María Chaparro Jiménez	
LA EDAD DE LA INOCENCIA	24
Elena Torres Sánchez   Marina Villodres Diaz   Paula Ramos González   Natalia Moreno García   Fátima Villa Zouaher	
PERDERSE, ¿ES INEVITABLE?	28
Cristina Ramos Ternero   Claudia Montiel Pardo   Amanda del Carmen Pintos Conejo   Yamila Páez Malbrán   M <sup>a</sup> Jesús Villalba Olalla   Elisabeth Martín Heredia	
ME HE ENAMORADO	32
Paula Ruiz bachiller   Alba Seoane Rosa   Omara Luna Rodríguez García   Lucía Rodríguez Ruiz	

<b>LA MAR DE ADULTA</b>	<b>36</b>
María Luque Palomo   Juan Manuel Martín Benítez   Graciela Rodríguez Preciados   Cristina Saúco Palacios	
<b>MUTE</b>	<b>40</b>
Jenifer Arjona Toledo   Melodi Marín Ocón   Sandra Martín Martín   Judith María Thakurdas Villalba	
<b>LA NO PRESENCIA</b>	<b>44</b>
Sonia Muñoz Aguilar   Mirella Mancera Mostazo   Ana María Marquez Gálvez   Noelia García Escalera   Cynthia Gutierrez Vadillo   Ana Belén Martínez Morales	
<b>ARREBATAR UN SUEÑO</b>	<b>48</b>
Tom Fradet   Marine Gabas   Paula Moreno Galisteo   Alicia Sánchez Rivera   Carlos Trillo Lavin   Paula Vivas García	
<b>METAMORFOSIS</b>	<b>53</b>
María Martín Martín   Lorena Martos Tirado   Samara Santiago Santiago   Noemi Velasco Hurtado   María Pérez Benítez	
<b>REVIVIR LO OLVIDADO</b>	<b>56</b>
Saray López Rosal   Noemí Lucero Sánchez   Paloma Nogués Moreno   María José Marín Roa   María Ramos Rueda   María Rivera Serrano	
<b>ESA NIEBLA ENTRE TÚ Y YO</b>	<b>58</b>
Claudia Simón Burgos   Angela Ocaña Infante   Ana Román García   Melissa Sánchez Espinosa	
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>63</b>

# INTRODUCCIÓN

---

*Ignacio Calderón Almendros*

Este es un libro singular. Un libro en el que se invita a revisar el pasado y el presente de quienes hemos decidido dedicarnos al magisterio. Y se hace a través de diferentes escenas y reflexiones que nos conducen a lugares poco visitados, pero que están a la vez en el pasado, presente y futuro. Ideas, emociones y realidades que, al manipularlas, pueden trastocar las cosas que nos afectan; o quizá dejar sin efecto a algunas que nos manejan sin saberlo. Desvelarlas es, de alguna forma, cuestionarlas, retarlas, desarmarlas.

Un texto fruto del trabajo cooperativo de una clase, pero no de cualquier clase. Una clase llena de rebeldía, que demandaba libertad. En ella, como un espacio para la conversación, hemos tratado de desarrollar un diálogo igualitario. De ese que tanto necesitamos en los contextos educativos para que sean realmente educativos: para que generen el desarrollo de nuestro propio pensamiento y acción junto a los demás.



*Si esta asignatura se llama Educación y Cambio Social, el punto de partida debería ser dar ejemplo de ese cambio, usando diferentes metodologías, donde nosotros como alumnado podamos intervenir al igual que los profesores, un espacio donde podamos dar nuestra opinión y sentirnos libres para hacerlo, sin miedo a ser juzgados, un espacio donde no haya un docente explicando una serie de diapositivas que más tarde debamos vomitar en un examen.*

*Así ha sido, hemos ido aprendiendo a través de asambleas, en las cuales todos nos ponemos en círculo, incluso el profesor. Es un espacio de aprendizaje donde todos aprendemos de todos, y todas las opiniones y puntos de vista tienen valor. El profesor es uno más.*

*Estamos acostumbrados a interesarnos nada más que por la nota y no en nuestro aprendizaje. Nos han educado así, dándole importancia solo a la nota y no al proceso y esfuerzo que has hecho durante el curso.*

*Hemos llegado a un acuerdo entre todos nosotros, es decir, hemos consensuado democráticamente entre todos qué íbamos a realizar y cómo en esta asignatura, siendo partícipes en la toma de decisiones. Y decidimos realizar un libro, una idea que al principio daba miedo, pero vimos en este trabajo una oportunidad para dejar volar nuestra imaginación y creatividad, y una nueva situación de aprendizaje.*

Claudia Montiel Pardo

La educación, entonces, se plantea como un contexto en el que practicar la coherencia. Esa que tanto escasea en nuestras prácticas docentes. Coherencia entre lo que se dice y se hace. Entre lo que se hace y se siente. Entre lo que pensamos, hacemos y sentimos los docentes y los estudiantes. La construcción de esa coherencia es precisamente un ejercicio de democracia que nos enfrenta a nuestros errores y que permite su revisión a través de las miradas de quienes han quedado al margen de ellas.

*Democracia. Esto fue lo que me llevé a casa el primer día de clase en la asignatura de Educación y Cambio Social. Un aspecto que, sin embargo, no había tenido la ocasión de experimentar con anterioridad en un aula. Hemos llevado a cabo una composición democrática del aula en la que todos y todas hemos podido ser escuchados, y más importante aún, sentirnos escuchados.*

*El protagonismo que nos proporciona el sentirnos escuchados, hace que participemos activamente y nos impliquemos aún más en los procesos de enseñanza-aprendizaje, a la vez que potenciamos el respeto, la tolerancia, la solidaridad, la responsabilidad y la conciencia crítica.*

*Y ya que nosotras hemos tenido la oportunidad de experimentarlo, podremos llevarlo a cabo en nuestras aulas.*

María Ramos Rueda

¿Qué quedará en nuestro alumnado después de nuestro trabajo docente? ¿Qué persiste? ¿Qué importa? A menudo pensamos que lo que decimos, queda. Por el mero hecho de decirlo. También pensamos que lo que ha sido aprobado, queda. Por el sencillo hecho de haberlo escrito un día en un examen. Pero en realidad sabemos que no es así. Obramos de esta forma porque queremos pensar que podemos controlar la situación y los saberes de los demás, como si sus experiencias y formas de ver el mundo no existiesen. Probablemente la única forma de contribuir a que un acto sea educativo es ayudar a la experimentación. En ciertos ámbitos del saber, esto implica un trabajo dialógico en el que se pongan en conexión las experiencias, saberes y emociones de unas personas y otras, de modo que todas ellas puedan reconstruir las propias. Solo así, desde el diálogo en que cada experiencia vivida es reconocida como legítima y cada idea como cuestionable, en una relación de igualdad, incluso en los contextos de mayor rebeldía creamos la posibilidad de ser influenciados por los demás. De esto se trata la tarea de educar, que se distancia del condicionamiento, del adoctrinamiento y de la instrucción.

*Recuerdo sentir indignación cuando en una clase, el profesor dijo que nosotras formaremos parte de todo lo que hoy estamos criticando. Luego pensé con calma y entendí que la indignación era más bien rabia hacia el hecho de que probablemente, en la mayoría de los casos, será cierto. Entonces pensé: "Yo no, yo no seré así". Pero al momento sentí una punzada de dolor. ¿Y si... si lo soy? ¿Y si llegado el momento no soy fiel a todo esto que escribo y no hubo realmente ninguna transformación? ¿Y si cuando más me necesite mi alumnado yo le fallo?*

*No sé qué pasará y qué haré para hacer frente a las injusticias, pero quiero creer que no seré una más y que leeré todo esto que escribo, para recordarme a mí*

*misma quién soñaba ser y darme cuenta de lo poco o mucho que me acerco a serlo.*

*Llegué pensando: la educación está mal, los profesores deben cambiar su actitud. Me voy dándome cuenta de que hay oraciones que deben enunciarse en primera persona: Yo debo cambiar. Nosotros debemos cambiar. Aún queda mucho por hacer.*

Jenifer Arjona Toledo

La rebeldía y la resistencia en los procesos de aprendizaje son siempre una protección del yo y el nosotros que tienen que defenderse del ataque externo. Ese ataque es a menudo realizado por los procesos de enseñanza que tendemos a hacer: invasivos, dominantes, irrespetuosos con los saberes de quienes aprenden, inamovibles. Son enseñanzas "misioneras", que colonizan el saber y devalúan las experiencias del alumnado. Sin embargo, la educación requiere de esos conocimientos, emociones y experiencias para el desarrollo de nuevas construcciones personales y sociales. En realidad, la educación es siempre desobediente. Desobedece al sentido común, ese que cada día deja fuera a tantos niños y niñas al margen de la realidad que forjamos para el resto.

Este libro es un ejemplo de ello. Es una reclamación a quienes hemos sido, somos o seremos docentes. A quienes no hemos respetado a las personas que se han puesto junto a nosotros y nosotras, confiando su bien máspreciado: la libertad. Estas páginas denuncian cada vez que convertimos una visión en la visión, una emoción en la emoción, un saber en el saber, un comportamiento en el comportamiento. Es un grito contra la imposición, la normalización, la neutralización y la universalización de una perspectiva particular. Una pugna contra cada proceso que no se ha conectado con las vidas de los aprendices.

Qué queda de mí es la pregunta por todo aquello que no fue colonizado, ni oprimido, ni devaluado. Una pregunta que interroga nuestras experiencias y que quiere devolver al presente lo que quiso ser eliminado en el pasado. Aquello valioso que, por ser desobediente, no es la realidad. La fantasía, los sueños, que trascienden lo que hay y que constituyen el mundo de la posibilidad. El presente y el futuro es nuestro, y están por hacer.





*Ángela Susana Gucciardi Heredia | Carmen Romero Paniagua | Alicia Rosa  
Chacón | Lorena Rosas Padilla | Isabel Saldaña Lázaro*

# MI CRIMEN...

---



Me consideran loco, me atan, me pegan por no hacer lo correcto. Miro hacia adelante y no veo otro camino que no sea el que me imponen. No veo salida, posibilidad o esperanza para dejar de sufrir. Me privan de mi propia naturaleza y van en mi contra, amarrándome como si fuese un crimen escribir con la izquierda.



Entro. No hay nadie. Algo va mal. ¿Soy diferente? Salas vacías, pupitres cargados de miedos. Solo miedos, porque no hay personas. Me siento sola. Estoy sola.

No apuestan por mí. Por ser normal cree ser superior a mí. Tiene poder para excluirme, negarme, a mí y a otros como yo. "No podrás", resuena dentro. Incapaz. Incapacitado me dicen.

Otra aula. Otro ambiente. Otras personas. Nos llaman "especiales". Me siento apartado, monstruo de la sociedad. Me ponen un techo que no me deja ser.

Y quiero, quiero ser. No quiero etiquetas, como si fuese un crimen ser diferente.

.....

"El hecho de que la gente "normal" pueda moverse, ver y oír no significa que realmente vean y oigan. Pueden estar muy ciegos ante las cosas que deterioran su felicidad, muy sordos ante el pedido de afecto de los demás; cuando pienso en ellos no me siento ni más inválido ni más incapacitado."

Erving Goffman, 1970: 22

.....

*Ainhoa Mas Navarro | Melisa Racero Gil | M<sup>a</sup> Carmen Romero Verdugo | Ana Ruiz Blázquez | Alba Postigo Melgar | Lucía Simón Bravo*

# COMIENZA...

---





.....

Cuando nos preguntamos: ¿Cómo será mi hijo de mayor? Lo que realmente nos preguntamos es: ¿Cómo quiero que sea mi hijo de mayor? ¿Desear lo mejor para él o para ella nos da el derecho a decidir su futuro?

Hacemos una niñez sin infancia, en la que les obligamos a cumplir unas normas y unos objetivos inaccesibles para ellos.

Muchas quejas sobre las siguientes generaciones, pocas soluciones para que puedan desarrollarse en un mundo justo, libre, respetuoso. Está en juego su presente y su futuro.

.....

Tienes que estar sano.  
Tienes que gatear antes de andar.  
Tienes que caminar a los 12 meses.  
Tienes que hablar a los 18 meses.  
Tienes que ir a la escuela.  
Tienes que estar sentado.  
Tienes que pensar qué quieres ser de mayor.  
Tienes que compartir tus pertenencias.  
Tienes que aprobar.  
No puedes repetir.  
Si tienes discapacidad irás a un centro especializado.  
Tienes que sacarte un título.

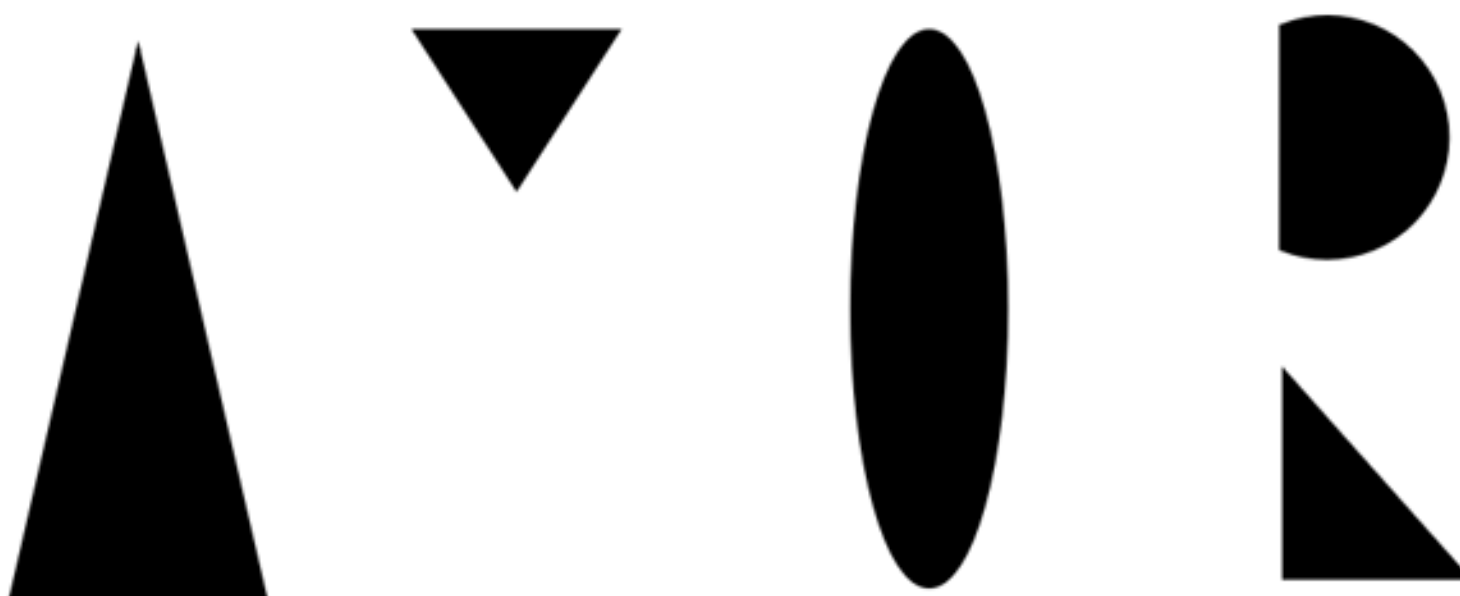
Tienes que trabajar.  
Tienes que formar una familia.  
Tienes que comprar una casa.  
Tienes que tener un coche.  
Tienes que cumplir las normas.  
Tienes que quedarte embarazada.  
Tienes que ser fuerte.  
Tienes que respetarme porque soy un adulto.  
No tienes que confiar en extraños.  
Los hombres no lloran.  
Tienes que tener éxito.  
No muestres tus emociones.  
Tienes que estar callado.  
No puedes interrumpir.  
No le pegues que es una niña.  
Si no estudias suspendes.  
Si no comes no juegas.  
Si no haces los deberes no vamos al parque.  
Le tienes que saludar.  
Tienes que dar dos besos cuando lo ves.  
Tienes que colorearlo de color rojo.

**¿ESTOY YO ELIGIENDO MI PROPIA VIDA?**





*Ana M<sup>a</sup> Ruiz González | Lidia Utrera Cuesta | Marina Vallejo Campo | Andrea  
Varela Quintero | Isabel María Chaparro Jiménez*





.....

“Nacemos inocentes. Sin emociones mezcladas, sin dudas, sin miedos, sin mentiras. Llegamos para descubrir, para compartir, lisos, luminosos y coherentes. Vulnerables, pero todavía abiertos al mundo, animados por una curiosidad rotunda y radical, dotados de la pasión por vivir y de un abanico de emociones básicas que compartimos, en mayor o menor medida, con otros seres vivos, con otras especies. Son los dones del amanecer de cada vida, una vida que llega con la mirada llena de curiosidad y de confianza.”

Elsa Punset, 2015:17

.....

“Los niños son seres vivientes, más vivos que los adultos, quienes han construido corazas de hábitos a su alrededor. Por lo tanto, es absolutamente necesario para su desarrollo y salud mental que los niños tengan no solo escuelas para sus lecciones, sino un mundo cuyo espíritu guía sea el amor personal.”

Rabindranath Tagore, en S.K. Paul, 2006:372

.....

Amor. Base de nuestras vidas... Ingrediente imprescindible para crecer y ser. Es lo que nos impulsa a hacer grandes cosas. Aquello que puede ser fatal o extraordinario, siempre transformador. Pero, ¿qué pasa si no recibimos amor? Sin nadie que nos apoye, que nos haga confiar en nosotros mismos, que nos dé cariño, nos convertimos en personas frías, inseguras, con miedos. No hay cabida para la creatividad. La inocencia queda desplazada a un lado, dejando el sitio a la realidad.

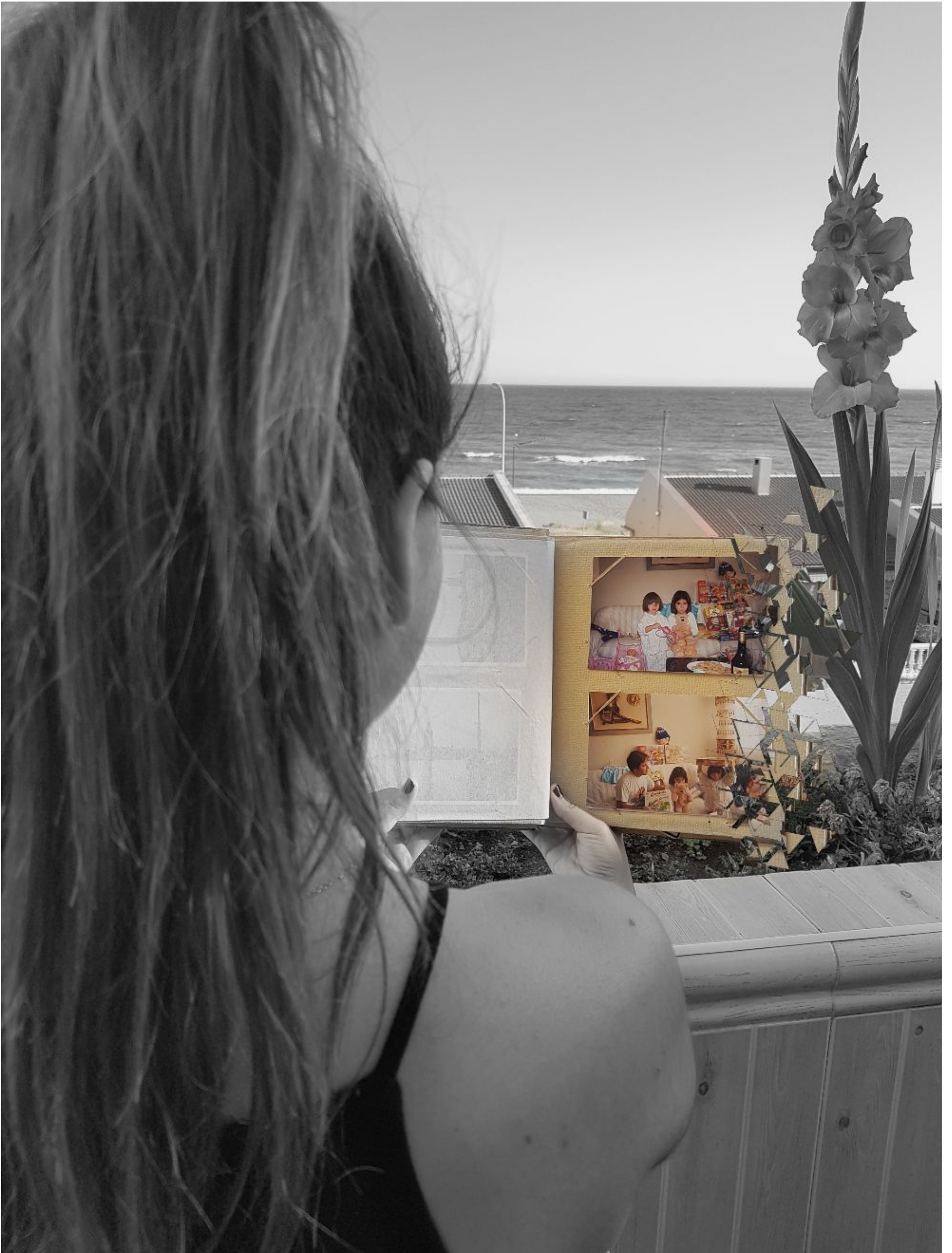
*Elena Torres Sánchez | Marina Villodres Diaz | Paula Ramos González |  
Natalia Moreno García | Fátima Villa Zouaher*

# LA EDAD DE LA INOCENCIA

---

"A veces el que tiene más ojos ve menos."

Benito Pérez Galdós  
Marianela



Martes por la noche. Me levanto del sofá, estoy harta de la realidad tan triste que percibo en las noticias. No queda nada en el ser humano, pienso. Ya es tarde y decido acostarme sin remolonear mucho porque al día siguiente tengo que madrugar para trabajar. El solo hecho de pensarlo me agota.

Me meto en la cama un tanto apática, no ha sido un buen día y con este ya van seis. Pasan las horas y no consigo dormir. Me empeño en cerrar los ojos y pensar en cosas bonitas pero me es imposible conciliar el sueño. Me enfado. Decido salir un poco a la terraza a ver si encuentro la tranquilidad para conciliar el sueño. Será casualidad o destino, no lo sé, pero se me va la mirada al lomo del álbum de fotos de mi infancia, mal colocado. Solo abro la primera página cuando una lágrima se desprende por mi mejilla. No paro de preguntarme qué tenían esos años para haber sido tan feliz.

Conforme voy pasando las páginas me doy cuenta que detrás de esa sonrisa no existían los problemas, las dudas, las críticas, el juicio, la presión... Llego a la conclusión de que los días, los meses y los años se basaban en creer. Sí, creer en la vida. Creer en todo lo bueno, ilusiones, personajes ficticios, sueños. Esa inocencia es la que me hacía feliz. A todas mis amigas y amigos nos unía eso, un lazo, que por desgracia sí es destructible. No paro de preguntarme en qué maldito momento la inocencia abandonó mi cuerpo. ¿Acaso no era la parte más esencial de

mi alma? Esa niña que sale en las fotos, era yo y mi inocencia. Me enfado. No encuentro la respuesta a esa ida tan efímera de mi vida. Tomo mi foto de la graduación. Las comparo y no puedo evitar un suspiro de angustia. Quiero saber por qué son dos personas tan diferentes, la Eva de 5 años y la de 25. Tengo el mismo corazón, por qué soy incapaz de ver el mundo, la realidad, la vida igual.

Quiero indagar más. Estoy muy aturdida ahora mismo así que cojo el portátil y me meto en Google. Inocencia, escribo. Me asombro. Solo está asociado a la niñez, y yo ya no soy una niña. En qué me he convertido entonces, me pregunto. Nos volvemos pícaros porque no hay nada ni nadie que nos preserve la inocencia. Es más, la escuela se convirtió en un espejo claro y transparente de la realidad oscura que nos rodea. Los Reyes Magos, la magia, las hadas no existen -me dijeron- rompiendo todo mi esquema mental de la vida. En ese instante algo de mí se paralizó para siempre sin saber que nunca volvería a ser lo mismo. Dónde firmé para que se fueran cargando poco a poco mi esencia. Me siento desolada, no sé cómo recuperarla. Mi escuela, mi segunda casa, me tenía que proteger y me dejó indefensa ante un futuro perturbador. Se cerró un ciclo en mi vida, mi edad de la inocencia se acabó, la destruyeron. Sin querer, dejé de ser una niña con miles de sueños e ilusiones para convertirme en un simple adulto.

Cierro el álbum, lo guardo y me voy a la cama.

Mi edad no ha terminado.

Voy a volver a ser Eva.

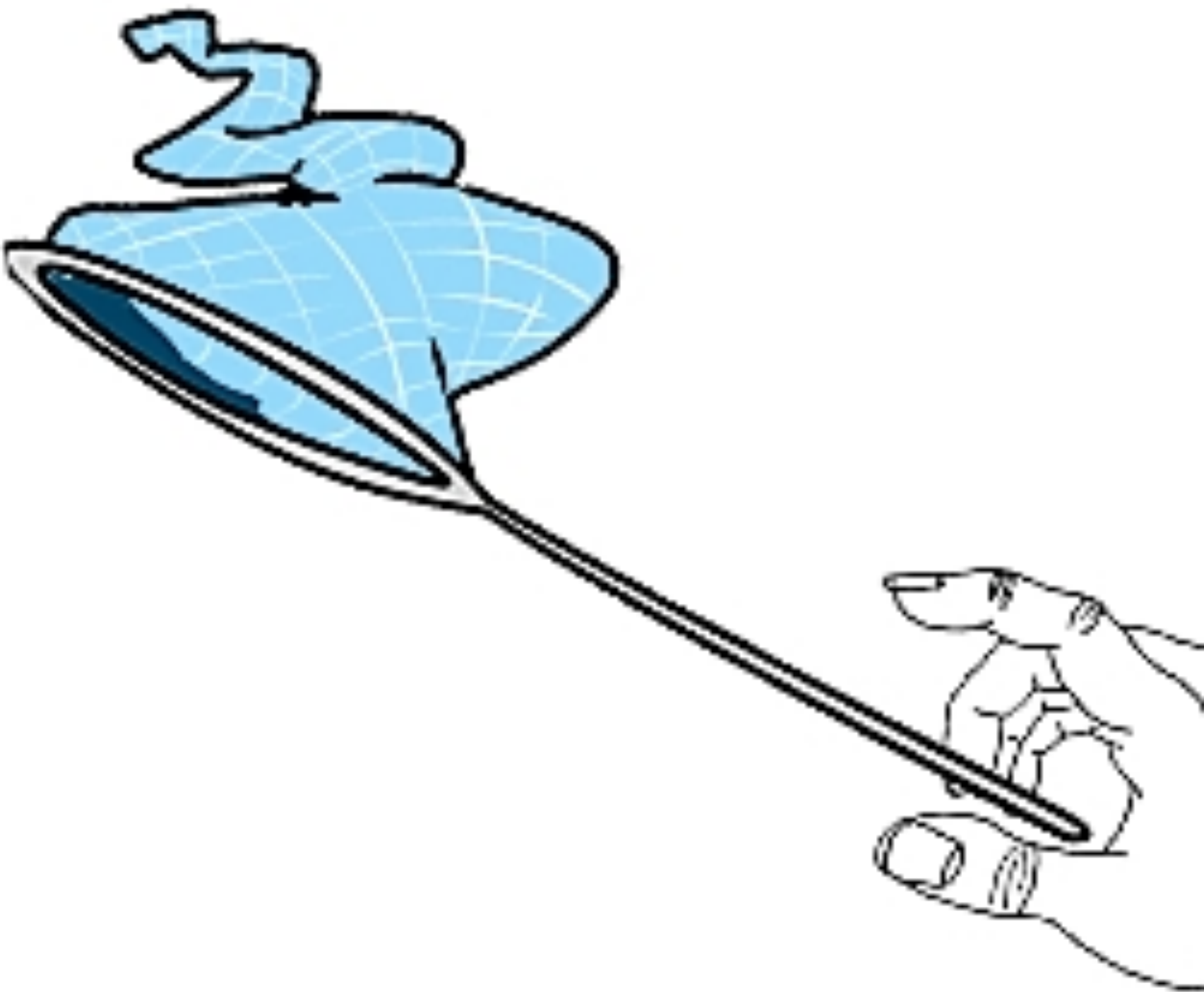


*Cristina Ramos Ternero | Claudia Montiel Pardo | Amanda del Carmen Pintos  
Conejo | Yamila Páez Malbrán | M<sup>a</sup> Jesús Villalba Olalla | Elisabeth Martín  
Heredia*

# PERDERSE, ¿ES INEVITABLE?

---





“La imaginación es la única arma en la guerra contra la realidad.”

Lewis Carroll, 1865

Ser humano, definido como ser racional, racional; dotado de razón, y la razón solo dada si es argumentada y probada... Todo lo que somos reducido a ciencias empíricas. ¡Como si el ser humano no fuese emoción! Como si la realidad fuese únicamente tangible a pesar de pasar toda una vida intentando crear magia, ser magia.

Somos lo que soñamos, y crecemos al ritmo de nuestros sueños. Existe la magia y existen las personas que no necesitan trucos para crear fantasía; fantasía, todo aquello que no tenemos, y sin embargo obtenemos.

El humano, compuesto por un muro de ladrillos; ladrillos que tienen nombre: fantasía, inocencia, ilusión... Pero el ser humano es víctima de su propia evolución, su composición cambia fantasía por monotonía, su niñez ha acabado, la ha perdido... Se ha perdido.

Creemos y dejamos de ser; pensamos y ya. No sentimos, tragamos realidad...

¿Es mentira vivir con fantasía, por ser educado con ella?

¿Es opcional hacerlo?

Perderse, ¿es inevitable?



# ME HE ENAMORADO

---

“Nadie puede ser libre a menos que sea independiente; por lo tanto, las primeras manifestaciones activas de libertad individual del niño deben ser guiadas de tal manera que a través de esa actividad el niño pueda estar en condiciones para llegar a la independencia.”

María Montessori, 1998: 67

No os diré mi nombre pero si os contaré mi historia: desde el primer día de escuela estoy enamorada.

Aún recuerdo cuando tener el mundo en mis manos no era imposible. Me levantaba cada mañana con ganas de ir a la escuela, de jugar, de aprender sin darme cuenta. Entre risas, bostezos, llantos y legañas mi maestra siempre nos contagiaba su alegría.

Aquel edificio era una escuela pero yo lo sentía más como una casa. Me enseñó que para aprender también hay que equivocarse y que mis fallos son parte del camino.

Pero como en toda historia de amor siempre hay un desengaño. Tengo 16 años y lo cierto es que cada vez que llego a clase lo único que escucho es todo lo que no soy capaz de hacer. En clase de matemáticas me dicen que nunca seré capaz de resolver un problema; en educación física, la frase estrella es "las niñas no saben jugar al fútbol"; y en historia las mujeres no parecen ser importantes.

Hubo una etapa en la que nada era imposible, en la que los pasillos no eran fríos sino llenos de colores y dibujos. En esa etapa llegar a clase era un regalo... Cuando estábamos en ella, claro está, puesto que la mayoría del tiempo lo pasábamos al aire libre si hacía sol, en el huerto aprendiendo las distintas frutas y verduras o en otras clases visitando "a los mayores". Hubo una etapa que murió y mis ilusiones los días 15 de septiembre desaparecieron...

Con ella murieron las ceras "Plastidecor", las acuarelas, las colchonetas "blanditas", los momentos de relajación, los lápices "Alpino", los enormes murales en blanco por rellenar, el muñeco de invierno pegado en una de las paredes lleno de algodones...

Seguro que tú tampoco has olvidado la tuya, pocas personas lo hacen. La mía la definiría como perfecta. En ella aprendí muchas cosas pero sobre todo que la motivación es necesaria para conseguir grandes logros.







*María Luque Palomo | Juan Manuel Martín Benítez | Graciela Rodríguez*

*Preciados | Cristina Saúco Palacios*

# LA MAR DE ADULTA

---

-¡Cállate!

(¿Por qué me tengo que callar?)

-¡Siéntate!

(¿Por qué tengo que estarme quieta?)

-¡No hagas eso así!

(¿Por qué no puedo hacerlo?)

-¡No preguntes más!

(¿Por qué no puedo preguntar?)

-¡No lo hagas así, ya eres mayor!





“Miedo de un niño cuando en vez de ir hacia el mar,  
ve venir el mar hacia él.”

Carlos Skliar, 2012: 145



¿Qué quedará de la niña que soy? ¿Qué significado tiene para nosotras la escuela? ¿En qué momento tengo que dejar de decir que voy a la escuela "a jugar" para decir que voy "a aprender"?

Os escucho decir palabras como "autoestima", y aunque no sé lo que significa, no necesito saberlo. Compráis libros que os dicen cómo ser felices, mientras yo lo soy, sin más.

No sé a qué se refieren con "ser una misma", pero simplemente lo soy. Los mayores lucháis por encajar y ser uno más. Y tratáis de inculcarme (que no tanto educarme) en la idea de que se esperan de mí determinadas cosas que ni alcanzo a imaginar.

Sé que algún día dejaré de ser una niña. Sé que el tiempo pasa. Sé que a lo mejor no voy a ser lo que mi familia quiera. Sé que estarán tristes porque puede que yo no quiera lo que ellos para mí...

Cuando doy mis primeros pasos, ya me pedís que corra.

Digo mi primera palabra, ya tengo que saber leer libros de historia.

Aprendo dónde tengo cada parte de mi cuerpo, y me pedís que me vista sola; aún soy incapaz de subirme los pantalones.

Quería deciros que quiero ser yo quien se sumerja en el mar, sin saber si al siguiente paso haré pie.



*Jenifer Arjona Toledo | Melodi Marín Ocón | Sandra Martín Martín | Judith  
María Thakurdas Villalba*

# MUTE

---

Hoy durante el desayuno oí a mi sobrino decir que los adultos somos tontos porque no pensamos antes de hablar.

-¡Eso no se dice! -contestó rápidamente su madre.

¿Qué es lo que no se puede decir? -pensé.

-Déjalo continuar.

Pero ya era tarde.

.....

Camino al trabajo, una niña reclamaba la atención de su madre que, sin apartar su mirada del móvil, respondía:

-Arantxa, espérate que esto es importante.

Como si lo que Arantxa tuviera que decir no lo fuera. Lo sabemos sin haberla escuchado.





Llegué al colegio, soy maestro. Mi compañera y su clase formaban la fila. Pablo, comentaba alegremente en qué piso vivía cada uno de sus amigos. Le fascinan los números. Al oírlo, la cara de la profesora se transformó.

-¿Otra vez con lo mismo? ¡Qué pesado!

Sí, otra vez y las que sean necesarias -me dije.

Pero no lo dije.

.....

Entré en mi clase, mis alumnos me esperaban.

-Tienes una niña nueva, es rusa y no habla español -dijo la directora.

La saludé, y la mandé a su pupitre.

Continué mi clase como cada día.

Llegué a casa con todo esto martilleando mi mente. Puse la tele. Un tal Javier Naranjo hablaba sobre los niños:

“Los adultos pareciera que condescendiéramos a hablar con ellos y es al revés. Más que bajar tenemos que ponernos a su altura. Y estar a su altura es inclinarnos para poder mirarlos a los ojos y hablar con ellos en unos de tú a tú. Escuchar sus dudas, sus miedos, sus deseos y oírlos. Yo no quisiera perder nunca la habilidad de poder seguirlos escuchando.”

Había escrito un diccionario con definiciones dadas por los niños y niñas. Andrés, con 8 años, decía de los adultos:

“Persona que en toda cosa que hable, primero ella”

Javier Naranjo, 2009:7

Pensé en el aula y en mi vida.

.....

Llegó la noche. Me acosté en la cama, junto a mi hija. Le pedí que me contara un cuento.

*Sonia Muñoz Aguilar | Mirella Mancera Mostazo | Ana María Marquez Gálvez  
| Noelia García Escalera | Cynthia Gutierrez Vadillo | Ana Belén Martínez  
Morales*

# LA NO PRESENCIA

---





De mi infancia, recuerdo niños en los parques, madres reunidas con sus amigas mientras nosotros nos divertíamos con cualquier objeto, siempre pendientes a nuestra educación. Inundábamos las calles de niños y niñas, y pasábamos la tarde jugando a juegos que incluso nacían de nuestra imaginación.

Recuerdo reuniones en las mesas, familias repletas de historias. Me alegra echar la vista atrás y recordar esas quedadas familiares donde, junto a mis primos, retábamos a los adultos y conseguíamos que nos llamaran la atención.

Cuando llegaban las noches, las familias eran unidas en torno a juegos de mesa, que tenían el poder de hacer que nada más importase. Las risas podían ser escuchadas por cualquier vecino.

Anhelo aquellos días en los que te volvías parte de otra familia. Cuando tus amigas se convertían en tus hermanas y sus madres en tu madre.

Me paro un segundo a pensar y me pregunto si, en la actualidad, los niños y las niñas podrán entender estos recuerdos. Me cuesta hacerme a la idea de que exista una infancia diferente a la que queda en mi memoria.

Hoy en día la infancia tiene a su alcance muchos recursos tecnológicos, casi los mismos a los que nosotros los adultos tenemos acceso. ¿Cómo será el recuerdo de la infancia actual?



.....

“Ser responsable conlleva estar presente, estar aquí. Y estar verdaderamente presente, es estar consciente. A su vez, estar consciente es una condición incompatible con la ilusión de irresponsabilidad por medio de la cual evitamos vivir nuestras vidas.”

Claudio Naranjo (2017)

.....



*Tom Fradet | Marine Gabas | Paula Moreno Galisteo | Alicia Sánchez  
Rivera | Carlos Trillo Lavin | Paula Vivas García*

# ARREBATAR UN SUEÑO

---

¿Mozart es realmente el mejor compositor de todos los tiempos? O quizás está sentado contigo en el bus escuchando música, yendo a su Facultad de Economía. Claro, su padre tiene la empresa más grande de la ciudad y éste ya tiene su futuro planeado. Seguro que ganará mucho dinero y también tendrá una buena vida con privilegios como coches y casas. ¿Este adolescente despierta con la idea de volverse el mejor compositor del mundo? Claro que no, su apellido corresponde al nombre de la empresa. Entonces, ¿para qué pensarlo?





.....

-Darío, tú estabas apuntado a baile, ¿verdad?

-Sí, pero ya no.

-¿Y por qué ya no?

-Seño, es que en baile solo hay niñas.

.....

Ser niño o niña no debería encasillar tus gustos. ¿Acaso los gustos se pueden elegir?

Parece que incluso antes de nacer tenemos grabado a fuego cómo debemos sentirnos, qué debe gustarnos y cómo debemos comportarnos para ser aceptados en la sociedad según nuestras y condiciones, por ejemplo el sexo. Elegimos dentro de unos límites que determina nuestro entorno. Pero, si son los demás los que eligen en mi nombre... ¿Qué hay de mí en lo que me veo obligado a elegir por los demás?

La expresión "para gustos, los colores" en esta sociedad parece que ser que no se respeta. Aunque creamos que escogemos algo porque verdaderamente nos gusta, en realidad no es así. "Elegimos" no sobre todo, sino sobre el cerco creado por la sociedad, en el que se encuentra lo que le debe gustar a un niño y a una niña, sin dejar la libertad para escoger más allá del género.

Si "en la variedad está el gusto", deberíamos apreciar la diversidad que tenemos delante. Diferentes juegos, diferentes bailes, diferentes decisiones. Cada individuo muestra su interior en sus acciones. Cada viento debe soplar su propia vela.

Soñamos con liberarnos de la restricción cultural para vivir mejor, pero poco a poco, la sociedad restringe e intenta crear un molde preformado. Por ello, muchas personas sienten que no son las personas que quieren ser. Se sienten fuera de sí mismas. Docentes, padres y su entorno tienen el bienestar presente y futuro de cada niño o niña entre sus manos. Para que sus alas perduren en el tiempo tenemos que permitir la interpretación del niño o la niña que aún no existe.



*María Martín Martín | Lorena Martos Tirado | Samara Santiago Santiago  
| Noemi Velasco Hurtado | María Pérez Benítez*

# METAMORFOSIS

---

Mi primer año de instituto lo pasé en un rincón del recreo con algunos compañeros de clase. Yo no me atrevía a salir de ese rincón ya que los “mayores” solían llamarnos “Gremlins”, simplemente por ser de primero. En el colegio todos los recreos jugaba al baloncesto o al mate, pero ya no, lo que hizo que me acomplexara con mi cuerpo, provocando que dejara de desayunar durante al menos tres años.

El temor a ser juzgado, a la etiqueta, a la burla, al cambio, son miedos que la mayoría de los preadolescentes y adolescentes tienen, y es que llegamos a pensar que pasar a la secundaria significa convertirte en adulto.

Cuando somos niños y niñas soñamos con ser adultos, puede que motivados por el hecho de que éstos pueden hacer de todo, pero cuando realmente llegamos a serlo, nos damos cuenta de que la triste realidad es que no, que seguimos dependiendo de una serie de normas que rigen nuestro comportamiento y que, por desgracia, nunca llegaremos a ser totalmente libres.

Quizás lleguemos a pensar que algo parecido pasa en el transcurso del colegio a la secundaria, ya que no sabemos el porqué y probablemente tampoco nos lo hayamos planteado, pero lo cierto es que continuamos siguiendo esas normas ridículas que nos imponen tanto el profesorado como nuestros compañeros y compañeras.

Y cuando aparecen todas las dudas, llegas a la conclusión de que así se crean personas oprimidas, con miedo a expresarse y a comportarse de la forma que realmente quieren, simplemente por el miedo a ser juzgado por los demás.

Durante los primeros días de instituto te dicen que ya no puedes utilizar lápiz, que tienes que utilizar bolígrafo porque ya no estás en el colegio. Cuando nos dicen eso, llegamos a sentir miedo porque tienes la presión de que no puedes equivocarte tantas veces como lo hacías. De esta forma, una norma tras otra, y cada una con menos coherencia que la anterior.

De un curso a otro, con un simple verano de por medio, empiezan a tratarte como si fueses un adulto, o mejor dicho, un pequeño adulto. No sabes qué ha pasado, ni por qué tienes que cambiar tu forma de vestirte, de comportarte... Pero lo haces.



“La única costumbre que se debe dejar que tome el niño, es el de no contraer ninguna.”

Jean Jacques Rousseau  
Emilio, o De la Educación



*Saray López Rosal | Noemí Lucero Sánchez | Paloma Nogués Moreno |  
María José Marín Roa | María Ramos Rueda | María Rivera Serrano*

# REVIVIR LO OLVIDADO

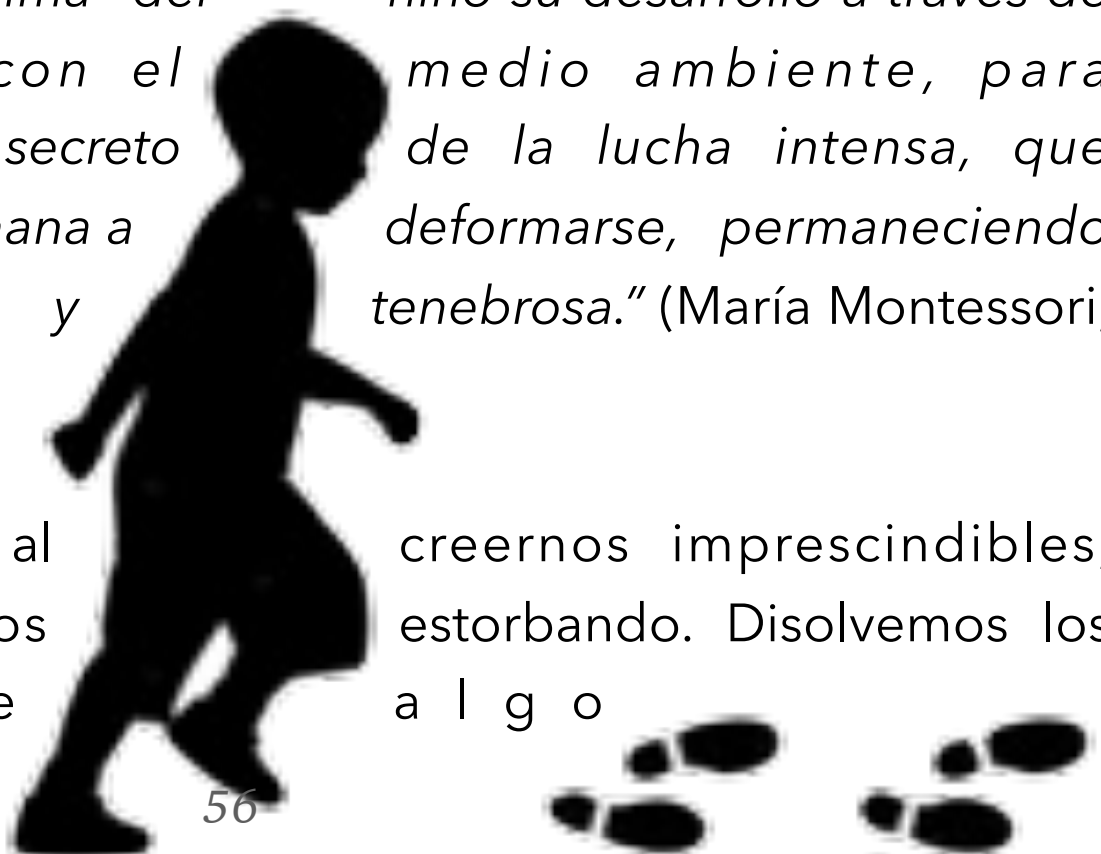
---

Revivir lo olvidado y casi olvidar lo vivido.

*"[...] hay que estudiar al hombre en su origen, tratando de descifrar en el alma del niño su desarrollo a través de los conflictos con el medio ambiente, para conocer el trágico secreto de la lucha intensa, que obliga al alma humana a deformarse, permaneciendo oscura y tenebrosa." (María Montessori, 2013:13)*

Nosotros como adultos, al para ayudar, terminamos sueños y eliminamos ese

creernos imprescindibles, estorbando. Disolvemos los a l g o



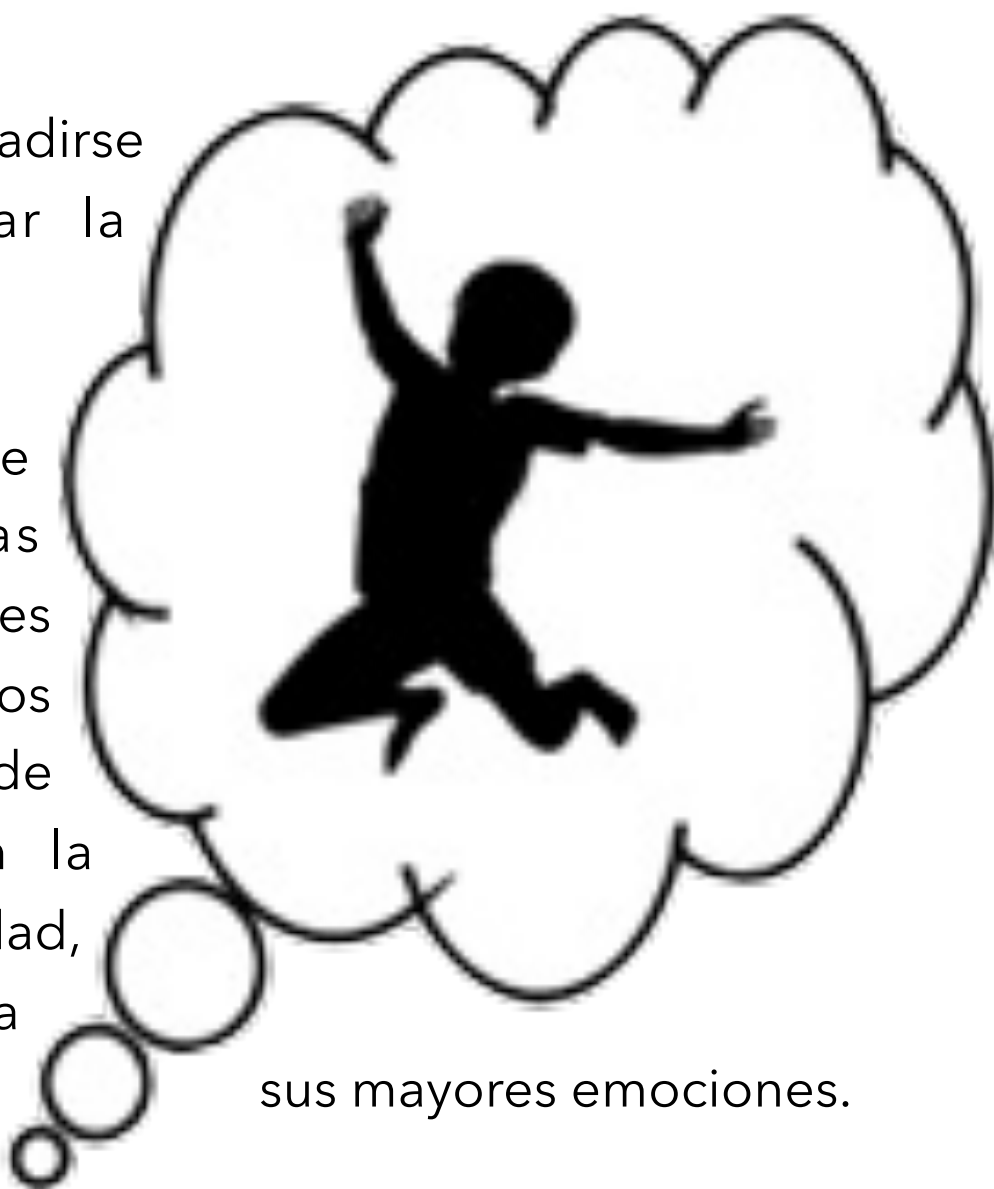
que permite a los más pequeños evadirse de responsabilidades y disfrutar la propia niñez.

Inevitablemente actuamos, de manera inconsciente, sobre las decisiones de los niños y las niñas. Les guiamos por el camino que nosotros creemos correcto y los alejamos de su verdadero deseo. Esconden la curiosidad, ocultan la espontaneidad, soterran la energía, la impaciencia, la sinceridad y el amor, y encubren

sus mayores emociones.

Nosotros, pobres insensatos, esa chispa que intentamos, a su convirtiendo a los protagonistas adultos. Con el paso de los que todos nosotros fuimos al lo recordamos. Un recuerdo que queremos recuperar; que a instintivo que hay en nosotros. con el paso del tiempo

queremos recuperar de la niñez vez, eliminar de esta etapa, de este ciclo en pequeños años se acaba entendiendo principio niños, aunque pocos añorado, un recuerdo inocente veces sin buscarlo saca lo más Una inocencia que se disipa haciéndonos recordar aquello.



*Claudia Simón Burgos | Angela Ocaña Infante | Ana Román García |  
Melissa Sánchez Espinosa*

# ESA NIEBLA ENTRE TÚ Y YO

---

Un día me desprendí de todas  
mis etiquetas y quedé yo.

.....

Olvidaron poner una rampa para  
los 200 millones de personas que  
no podemos subir esa escalera.

.....

¿Lo que percibo como real,  
efectivamente lo es?







Estábamos en asamblea. Javier no quería sentarse en su sitio, estaba en mitad de la sala tumbado. La maestra le regañó, y María rápidamente fue a por él.

-¡Javier, vamos! Te he cogido un sitio a mi lado.

Javier sigue sin hacer caso.

-Venga Javier, que tenemos que estar sentados y quiero sentarme contigo.

María y Javier se miran. María lo coge de la mano y le lleva junto a ella a su sitio.

María y Javier son mejores amigos. Siempre se cuidan el uno del otro. Para María, Javier es Javier y no hay un prejuicio que los separe. Entre ellos hay amistad y amor.

.....

-Qué ocurre chicos? -pregunta la maestra.

-¡Los niños no pueden jugar con las niñas!

-¿Por qué no pueden?

-Porque el baloncesto es un juego de niños.

-¿Por qué no jugáis todos juntos?

-Mi madre no deja que me junte con ellos. Además, ¿no has visto la tele?

-Pero ¿tú conoces a alguno?

-No, pero sus pintas además son lo peor.

-Os podéis dejar llevar por lo que veis y escucháis, o podéis conocer a la persona por dentro y hacer una opinión propia.

Jugamos juntos. Fue un día inolvidable en el que nos llevamos una lección aprendida.

.....

“La opresión, que no es sino un control aplastador, es necrófila. Se nutre del amor a la muerte y no del amor a la vida.”

Paulo Freire, 2008: 58

.....





# BIBLIOGRAFÍA

---

- Freire, P. (2008). Pedagogía del oprimido. Siglo XXI, Madrid.
- Goffman, E. (1970). Estigma. La identidad deteriorada, Amorrortu, Buenos Aires.
- Lewis Carroll (1865). Alicia en el País de las Maravillas. Alianza Editorial, Madrid.
- Montessori, M. (1998). Educar para un nuevo mundo. Errepa, Buenos Aires.
- Montessori, M. (2013). El niño: el secreto de la infancia. Editorial Diana, S. A. México.
- Naranjo, J. (2009). Casa de las estrellas. El Universo contado por los niños. Aguilar, Bogotá.
- Naranjo, C. (2017). Terapia Gestalt. Actitud y práctica de un experiencialismo ateórico. Ediciones La Llave, Barcelona.
- Paul, S.K. (Ed.)(2006). The Complete Poems of Rabindranath Tagore's Gitanjali. Texts and critical evaluation. Nueva Delhi, Sarup & Sons.
- Pérez Galdós, B. (2009). Marianela. Cátedra, Madrid.
- Punset, E. (2015). Inocencia radical. Aguilar, Barcelona.
- Rousseau, J.J. (1998). Emilio, o De la educación. Alianza, Madrid.
- Skliar, C. (2012). No tienen prisa las palabras. Candaya, Barcelona.



Este libro ha sido elaborado por el Grupo B del Grado en Educación Infantil de la Universidad de Málaga, durante el transcurso de la asignatura "Educación y Cambio Social", y fue finalizado en Málaga el día 24 de Julio de 2018.

*Este libro es una reclamación a quienes hemos sido, somos o seremos docentes. A quienes no hemos respetado a las personas que se han puesto junto a nosotros y nosotras, confiando su bien máspreciado: la libertad. Estas páginas denuncian cada vez que convertimos una visión en la visión, una emoción en la emoción, un saber en el saber, un comportamiento en el comportamiento. Es un grito contra la imposición, la normalización, la neutralización y la universalización de una perspectiva particular. Una pugna contra cada proceso que no se ha conectado con las vidas de los aprendices.*

*Un texto colaborativo realizado por alumnado de Educación y Cambio Social en el Grado en Educación Infantil de la Universidad de Málaga y coordinado por Ignacio Calderón Almendros.*

EDUCACIÓN Y CAMBIO SOCIAL  
GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL



UNIVERSIDAD DE MÁLAGA